



El impacto de las políticas de Trump y la UE en la pesca y la sobrepesca pone en riesgo los océanos

Posted on Abril 24, 2026

Por Imanol R.H.

El **impacto de las políticas de Trump y la UE en la pesca y la sobrepesca** se está consolidando como uno de los factores más determinantes para el futuro de los océanos. Las decisiones políticas en grandes bloques económicos pueden inclinar la balanza entre sostenibilidad y sobreexplotación en un momento clave para los recursos marinos.

Expertos internacionales advierten de que cualquier retroceso en los sistemas de control podría comprometer décadas de avances en conservación, generando un escenario de **riesgo estructural tanto para la biodiversidad** como para la economía pesquera global.

El impacto de las políticas de Trump y la UE en la

pesca y la sobrepesca

El futuro de los océanos dependerá de la capacidad para mantener estándares estrictos de gestión y evitar retrocesos en políticas que han demostrado ser eficaces.

La revisión de las normativas marítimas actuales genera incertidumbre sobre la futura salud de los océanos. Una **flexibilización excesiva de los controles pesqueros** podría revertir los avances logrados en la recuperación de las especies y la biodiversidad marina.

El sistema de ayudas públicas corre el riesgo de fomentar una capacidad de flota desmesurada. Si los subsidios no se gestionan correctamente, se incentiva una **explotación agresiva que agotaría rápidamente los caladeros**.

Estados Unidos y el riesgo de debilitar un modelo basado en evidencia científica

Durante años, Estados Unidos ha representado un **referente en gestión pesquera gracias a un sistema sustentado en datos científicos**, control de capturas y transparencia institucional. Organismos como la NOAA han permitido aplicar límites efectivos que han favorecido la recuperación de numerosas poblaciones marinas.

Sin embargo, los cambios políticos recientes han generado inquietud en la comunidad científica. La restricción del acceso a datos y el debilitamiento de estructuras técnicas amenazan con erosionar la base científica que sustenta la toma de decisiones. Este giro introduce incertidumbre sobre **la continuidad de un modelo considerado clave a nivel internacional**.

La pérdida de este liderazgo no tendría un impacto aislado. Muchos países han replicado este enfoque, por lo que su debilitamiento podría desencadenar un **efecto dominó en la gestión global de los recursos marinos**.

Europa ante la presión de flexibilizar la política

pesquera

En la Unión Europea, el debate se **centra en la posible reforma de la Política Pesquera Común**, uno de los pilares regulatorios más importantes para la sostenibilidad marina. Aunque ha contribuido a reducir la sobrepesca en varios caladeros, existe preocupación ante una posible relajación de los controles.

La presión económica del sector y la necesidad de mantener la rentabilidad están impulsando propuestas más flexibles. Sin embargo, la experiencia demuestra que **la reducción de restricciones** suele traducirse en un aumento del esfuerzo pesquero y una rápida degradación de las poblaciones.

El reto europeo consiste en **mantener un equilibrio real entre competitividad y sostenibilidad**. Priorizar soluciones a corto plazo podría comprometer la estabilidad de los ecosistemas marinos a largo plazo.

Subvenciones y sobrecapacidad: el riesgo estructural del sistema

El papel de las ayudas públicas es clave en el análisis del **impacto de las políticas de Trump y la UE en la pesca y la sobrepesca**. Aunque las subvenciones pueden apoyar al sector, su diseño puede generar efectos negativos si incentivan un aumento descontrolado de la actividad.

Un exceso de financiación puede favorecer la **sobrecapacidad de la flota**, incrementando la presión sobre los recursos marinos y dificultando la recuperación de las especies. Además, se genera una dependencia estructural que limita la transición hacia modelos más sostenibles.

Los expertos coinciden en que las políticas deben orientarse a **reducir el esfuerzo pesquero y a favorecer la regeneración natural**. Sin este enfoque, las ayudas pueden convertirse en un factor agravante del problema.

La recuperación de la biomasa como clave del futuro pesquero

La sostenibilidad del sector **depende directamente de la recuperación de la biomasa marina**. Sin niveles adecuados de población, la actividad pesquera pierde viabilidad tanto económica como ecológica.

Esto exige reducir la presión sobre los recursos y aplicar modelos de gestión basados en límites científicos. En este contexto, **la pesca artesanal y de bajo impacto gana relevancia** como alternativa más equilibrada y resiliente.

Además, la diversificación económica del sector puede contribuir a aliviar la presión sobre los ecosistemas. Reducir la dependencia exclusiva de la pesca **facilita una transición hacia modelos más sostenibles**.

Un desafío global que definirá el futuro de los océanos

El **impacto de las políticas de Trump y la UE en la pesca y la sobrepesca** no es un fenómeno aislado, sino parte de un sistema global interconectado. Las decisiones de grandes potencias influyen directamente en la gobernanza internacional de los océanos.

La falta de coordinación puede generar desequilibrios que favorezcan **la sobreexplotación en determinadas regiones**. Por ello, reforzar los mecanismos de cooperación internacional será clave para garantizar la sostenibilidad.

La viabilidad económica del sector depende exclusivamente de mantener niveles de biomasa saludables. Es imprescindible **adoptar modelos de gestión basados en criterios científicos** que prioricen la regeneración natural frente al beneficio inmediato.

Las decisiones de las grandes potencias **influyen en la gobernanza ambiental de todo el planeta**. La falta de una estrategia internacional coordinada facilitaría la sobreexplotación descontrolada en regiones marinas vulnerables.

El **impacto de las políticas de Trump y la UE en la pesca y la sobrepesca** marca un momento decisivo para la gestión de los recursos marinos a escala global. Las decisiones que se adopten en los próximos años determinarán si se consolida un modelo sostenible o si se produce un retroceso hacia la sobreexplotación.

El desafío no es solo ambiental, sino también económico y social, y **definirá el equilibrio entre la conservación de los ecosistemas y el futuro del sector pesquero**.